

Mensaje | Los cielos fueron abiertos

Lectura Mateo 3:13-17 *Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. 14Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? 15Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó. 16Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. 17Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.*

Aprender Mateo 3:16

La palabra de Dios habla de que los cielos se abren. Los cielos abiertos es simbolismo de que tenemos acceso a la presencia de Dios; acceso a todo lo que hay en el reino de Dios. cielos abiertos es señal de que nada se nos niega. Los cielos están abiertos a todos los hijos de Dios, los que han nacido de nuevo, los que son llenos del Espíritu Santo, los que guardan y obedecen la palabra de Dios.

Cielos abiertos es señal de que lo divino, lo sobrenatural, la gloria de Dios son derramados sobre alguna ciudad, nación, o una persona.

En la Biblia encontramos diferentes casos donde se menciona los cielos abiertos.

Jesús vino a Galilea a ser bautizado por Juan. Mateo 3:13 *“Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él.”*

Juan predicaba en el desierto de Judea; diciendo: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.”

Juan era Voz del que clama en el desierto. Él había venido a preparar el camino del Señor; predicaba el arrepentimiento y mandaba a que enderezaran las sendas. Gentes de Jerusalén, de toda Judea y toda la provincia de alrededor del Jordán venían y eran bautizados por Juan en el Jordán, confesando sus pecados. Los fariseos también venían a bautizarse. Pero Juan los reprendió y les dijo: “generación de víboras, quien los enseñó a huir de la ira venidera”. Porque ellos venían al bautismo no, con arrepentimiento de corazón, sino con miedo a la ira venidera.

Todo esto se estaba dando, cuando Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán. El vino a cumplir la palabra, a obedecer la palabra; él vino a hacer las obras de su Padre celestial.

Es lo que toda persona que cree en el Señor debe hacer, debe bautizarse. El bautismo es para arrepentimiento, aunque Jesús no había cometido pecado, y no tenía nada de qué arrepentirse, él vino a ser ejemplo.

Juan no quería bautizar a Jesús. Mateo 3:14 *“Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?”*

Juan reconoció a Jesús, Juan sabe que Jesús es el Hijo de Dios, por lo que se le opone a bautizarlo.

Juan no se sentía digno. Él decía que ni siquiera era digno de desatar encorvado la correa de su calzado. Él decía que el que venía tras él, era más poderoso que él.

Juan bautizaba, pero sabía que aquel que era más poderoso que él, bautizaría en Espíritu Santo y fuego.

Yo necesito ser bautizado por ti. Juan se humilla y dice: yo necesito ser bautizado por ti. él reconoce su necesidad, él debía ser bautizado por Jesús, aunque predicaba el arrepentimiento, aunque bautizaba a las personas, pero él necesitaba que Jesús le bautizara. Pero era necesario que se cumpliera la palabra. Juan tenía que bautizar a Jesús.

¿Y tú vienes a mí? Eso fue impresionante para Juan, que Jesús el Hijo de Dios viniera a para ser bautizado por él. **Mateo 3:15** *Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó.*

Los cielos le fueron abiertos. Mateo 3:16 *Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.*

Después de ser bautizado, Jesús subió del agua. Él cumplió y obedeció a Dios.

Y he aquí los cielos le fueron abiertos. Después de dar este paso los cielos le fueron abiertos. Había cielos abiertos para su ministerio, cielos abiertos para hacer las obras de su Padre, cielos abiertos para hacer milagros, sanar enfermos, libertar cautivos, romper cadenas, abrir los ojos de los ciegos.

Los cielos le fueron abiertos a Jesús y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.

La gloria de Dios, el poder de Dios, el respaldo de Dios, la cobertura, la presencia de Dios vino para sobre Jesús. El Espíritu de Dios descendió sobre Jesús.

Todo el que se arrepiente de sus pecados, obedece y hace la voluntad del Padre, tiene cielos abiertos. Los cielos se abren para darte acceso a todo lo que hay en el reino de Dios; los cielos se abren para que el Espíritu de Dios venga sobre ti y tengas el respaldo de Dios en tu vida.

Con los cielos abiertos Dios lo reconoce como Hijo. *17Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.*

Hubo una voz de los cielos, que declaraba reconociendo a Jesús como su Hijo amado, y también declaraba que se agradaba de su Hijo; se complacía en su Hijo.

Hay cielos abiertos sobre los que le obedecen, y él reconoce a sus hijos que le obedecen; el Padre se agrada de los hijos que le obedecen; el Padre tiene complacencia en todos los que le aman y le obedecen.

Vivamos en obediencia, hagamos su voluntad y tendremos cielos abiertos y el Espíritu Santo vendrá sobre nosotros.